

# TRABAJO



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

La juventud revolucionaria de México acusa a Vicente Lombardo Toledano.

Nosotros desenmascaramos ante el Congreso a Vicente Lombardo Toledano, falso maestro, rompe-huelgas profesional, aliado indiscutible de los opresores nacionales e internacionales, pese a su oratoria de "radicalismo"; y señalamos concretamente dos casos de traición de Lombardo Toledano a los obreros. Primero, cuando fué abogado consultor de la Secretaría de Industria Comercio y Trabajo, de la que era Ministro Morones, su antiguo protector, Lombardo Toledano dirigió el rompimiento de la heroica huelga de los obreros ferrocarrileros en 1926-27. Segundo, en Atlitico, Puebla, junto con su hermano Humberto y Juan R. Limón dirigió la matanza de los obreros textiles.

(Párrafo de una carta al Segundo Congreso de la CIADE, firmada por el compañero Gaudencio Perasa, Secretario General de la Federación de Estudiantes Revolucionarios de México.)

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECCIÓN: —Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 21 DE MAYO DE 1933.

NÚM. 39

EDITORIAL

## EL MENSAJE DE ROOSEVELT

Plato del día en esta semana ha sido el llamado "Mensaje de paz" de Roosevelt. El nuevo gobernante yanqui parece tener la misma debilidad de su antecesor Wilson por las cartas-abiertas, líricas y altisonantes.

Nuestra infeliz burguesía, haciéndose eco del clamor universal despertado por el mensaje rooseveltiano, se ha creído en el deber de decir unas cuantas majaderías por la prensa alrededor de él. Y el cura Volio, antiguo "paladín" de los trabajadores, tampoco se ha quedado atrás. Recordando sus días de tonsura y bonete, ha sugerido que el Arzobispo, rodeado de su corte de frailes y monaguillos, haga rogativas a lo alto para que se concreten en hechos las palabras de Roosevelt.

El mensaje de Roosevelt es un modelo de hipocresía. Todo él suda falsedad. Está tan pobremente concebido que solo a gentes excesivamente ingenuas, a fuerza de ser ignorantes, podría sugestionar esa fraseología hueca de pastor protestante.

En síntesis, ¿qué propone Roosevelt? Que las naciones del mundo cooperen para que la conferencia económica mundial que se está reuniendo en Londres solucione la crisis; y para que las conferencias del desarme actualmente celebrándose en Ginebra liquiden los armamentos y abran una era de paz para los hombres.

Lo primero es perfectamente irrealizable en esa forma. La crisis actual no se soluciona con discursos y dictámenes de técnicos en economía. Lo ha demostrado el fracaso de la serie incalculable de conferencias y congresos celebrados entre los representantes de los grandes países. Y no es posible, porque ninguna clase de debates puede conducir, dentro de la actual organización social, a un entendimiento entre las partes. Cada una de esas partes, Inglaterra como Francia, Estados Unidos como Alemania, llegan a esas deliberaciones con su propio egoísmo por delante, dispuestas a violar todos los pactos imaginables cuando por alguna circunstancia lleguen a lesionar sus intereses. Naciones, por otra parte, que están compitiéndose encarnizadamente entre sí los mercados del mundo, no se encuentran sino para buscar el medio de meterse zancadillas las unas a las otras. Hay más: el temario de la Conferencia Económica Mundial no toca a las causas profundas de la crisis, sino a sus consecuencias (desnivelación de los precios, restricciones en el mecanismo de los cambios, desvalorización de las distintas monedas, etc.) Aun suponiendo lo que no debe suponerse—que se pongan de acuerdo entre sí esas naciones con respecto a los puntos en referencia—quedarán intocadas las causas de la crisis. Y ésta, en consecuencia, continuaría en pie. Es que para acabar con la crisis sería necesario atacar la base misma de la estructura social-capitalista. Sería necesario abolir la propiedad privada, terminar con la anarquía en la producción, establecer un sistema de producción planificada. Y será esto posible dentro del régimen capitalista?

Otra farsa es la del desarme. Mientras exista el régimen capitalista, los gobiernos no se desarmarán y las guerras continuarán cumpliendo su trágica misión. La guerra, dentro del capitalismo, es simplemente un método de competencia entre los Estados. Cuando éstos, en sus luchas por mercados y fuentes de materias primas, llegan a extremos en que no es posible el entendimiento pacífico, entonces solucionan a tiros sus diferencias. En otro artículo de esta misma edición de "TRABAJO" comentamos más detalladamente este problema.

La prueba de la hipocresía de Roosevelt y de los mandatarios de los países capitalistas que han adherido fervorosamente a su mensaje, está en el hecho de que mientras todos hablan de paz, sus respectivas fábricas de armas trabajan a todo vapor. Cuando las demás industrias están en déficit, la de armamentos está floreciente. También queremos destacar el hecho de que mientras se están lanzando esos hipócritas mensajes pacifistas, la guerra está desatada en la América del Sur, en China; y Francia amenaza a Ale-

## Cobarde atropello de las autoridades de Alajuela.

Las autoridades de Alajuela acaban de cometer un cobarde atropello con nuestro querido camarada Rigoberto Alvarez Maroto, dirigente comunista de aquella ciudad. Los hechos, escuetamente narrados, son éstos:

El lunes pasado iba a promoverse, en las primeras horas de la mañana, un choque entre un grupo de obreros ocupados y otro de sin trabajo. Las rivalidades entre trabajadores, uno de los frutos más repugnantes de esta organización capitalista en que vivimos, era la causa de ese proyectado encuentro. Nuestro partido, enterado con anterioridad de lo que se proyectaba, envió al lugar donde iban a desarrollarse los acontecimientos al compañero Rigoberto Alvarez Maroto. Este se improvisó tribuna sobre una aplanadora y desde allí incitó a los obreros ocupados y a los sin trabajo a formar un frente único, a no ahondar sus divisiones, a constituir un bloque compacto y solidario de lucha anticapitalista. Cuando hablaba llegaron las autoridades. Y sin más explicaciones cargaron sobre él. A empellones, entre insultos y groserías, lo condujeron al cuartel. En la puerta de éste, el Segundo Comandante, Hugo Aimerich, tuvo la incalificable cobardía de abofetearlo,

aprovechándose de que iba prácticamente maniatado.

Este acto, revelador de falta absoluta de hombría en ese oscuro perro de presa de la burguesía, ha producido una reacción de cólera entre la masa proletaria alajuelense. Nosotros, desde esta tribuna del pensamiento y de la acción obrera, nos hacemos eco de esa indignación. Y señalamos con dedo de fuego al esbirro despreciable que asumió tal actitud.

Alvarez Maroto saldrá de la cárcel. Fuera de ella continuará su incansable tarea de agitador de las conciencias obreras hacia la rebelión y la protesta. El ultraje de que le han hecho víctima el monigote con enterchados y sus subalternos acrecentará su odio de clase contra la burguesía. Sentimiento semejante se ha producido ya en los sectores obreros de Alajuela, aún en los no definitivamente comunistas. En definitiva, pues, la agresividad estúpida de esos celosos guardianes de la injusticia capitalista ha sido contraproducente para sus amos.

Sin embargo, la justicia proletaria será implacable con Hugo Aimerich, con el Agente de Policía Mora, con todos cuantos han contribuido al atropello y vejamen de nuestro querido y valeroso camarada.

## Guerra al extranjero honrado

Con velocidad relámpago ha pasado en el Congreso un proyecto derogatorio de la ley que permitía a los extranjeros ser municipales. Con el mayor desperpajo le ha declarado un diputado al sacristán Arié que esa medida iba dirigida contra nuestro compañero Braña y contra el Partido Comunista. Esta apreciación ha sido confirmada por Julio Acosta, el vocero más caracterizado de la mediocridad costarricense. Ese señor declaró a un periódico, hace pocos días, que está muy de acuerdo con la derogatoria de esa ley. Sobre todo, porque no ha dado los resultados apetecidos. Con ella se quería sentar en las curules municipales a los Dent, a los Ortuño, a los extranjeros de plata y "ordenados"; y en vez de ellos—esto por supuesto no lo dice Julio Acosta, pero puede leerse en entrelíneas—ha llegado Adolfo Braña, hombre que tiene

el grave defecto de ser mecánico, de asistir a las sesiones en overoles y de llamar ladrón al ladrón y pillo al pillo.

La derogatoria de la ley es cuestión de una maniobra dirigida rectamente contra el Partido Comunista. Pero no nos produce ni frío ni calor. En el Partido se cuentan por centenares los comunistas criollos capacitados y valientes, que van a continuar diciéndole a Don Julio y a los compañeros de clase de Don Julio todas las verdades que se merecen esos empedernidos vividores del puesto público.

Pero una cosa curiosa debemos destacar: Julio Acosta repudia la ingerencia extranjera en la política cuando no le conviene a sus intereses; y si no, recuerde se que fueron en su casi totalidad nicaragüenses los que pelearon en aquella invasión que le sirvió en un plato la presidencia de la república. Don Julio, en la

(Pasa a la Página Cuarta)

mania con ocupar a Renania; y el Japón lanza sus hordas sobre la frontera soviética; y Estados Unidos tiene anclada su escuadra en aguas del Pacífico, frente al Japón, etc.

Todo esto se parece, como una gota de agua a otra gota, a lo que sucedía en 1914: mientras los cancilleres lanzaban proclamas pacifistas, los generales trazaban planes estratégicos y los fabricantes de armas trabajaban intensivamente. Las palabras de paz encubrían los hechos de guerra.

Solo que hoy la clase trabajadora está menos candorosa. Ya sabe bien que las guerras entre burguesías sólo a estas benefician. Y que el deber de la clase obrera no es el de asesinarse con pueblos extraños, sino el de acabar por medio de la guerra civil con su propia burguesía.

## Discurso de la camarada Dora Zucker en el Club Central de nuestro P. C., en San José.

CAMARADAS:

En los Estados Unidos saben que en Costa Rica existe un Partido Comunista, que aunque muy joven, ha demostrado con sus actividades, su carácter bolchevique. Sin embargo, una cosa es saber esto en abstracto y otra palpar la realidad. Y, si bien es cierto que nuestras tareas diarias no nos permiten el menor sentimentalismo, me voy a permitir a mí misma por esta vez decir a Uds. que el corazón se me ha llenado de alegría desde ayer, ante las manifestaciones del gran número de camaradas que en Costa Rica están luchando por la gran causa.

Hoy día los países latino-americanos, constituyen para el mundo imperialista el sector más peligroso para su frente. Los movimientos revolucionarios de estos países se repliegan más y más alrededor de la bandera de la Unión Soviética, convencidos de que para ellos no hay salvación fuera de la alianza con el proletariado revolucionario y fuera de la victoria de la revolución mundial proletaria sobre el imperialismo de todo el mundo.

Ante la presente situación, Costa Rica, y al decir Costa Rica, me refiero al Partido Comunista de Costa Rica, tiene al frente muchas tareas importantes. Los requisitos previos y fundamentales para el éxito del movimiento revolucionario en los países de la América Latina, están en la fortificación de la ideología y de la organización del Partido Comunista y en la conexión con las masas del pueblo, en la elevación del nivel de la conciencia de clase, no solamente por medio de la propaganda, de los discursos, de la literatura revolucionaria, sino a través de la lucha por derechos y demandas de los obreros y campesinos.

El proletariado de la Unión Soviética y los movimientos de trabajadores de los países capitalistas, guiados por la Internacional Comunista, apoyan y apoyarán de un modo más efectivo las luchas de los pueblos oprimidos y explotados de la América Latina. Sobre todo el Partido Comunista y los trabajadores de los Estados Unidos, tomarán sobre sí esta obligación, debido a la vejez de los Estados Unidos con estos países y a las tareas especiales que les imponen las condiciones de su posición de estar organizados en uno de los países que van a la cabeza del imperialismo mundial.

En el pasado, el P. C. de los Estados Unidos no había comprendido bien las condiciones y problemas que confrontan los pueblos de la América Latina y los Partidos Comunistas en particular. Por lo tanto no había prestado la ayuda necesaria. Pero las condiciones que ha ido presentando la realidad, han traído consigo un cambio de actitud, y la actitud que prevalece en estos momentos es la de conocer muy bien los hechos, y darse cuenta de la importancia de prestar apoyo a los movimientos revolucionarios de los países de la América Latina por todos los medios posibles. Porque solamente cuando el Partido Comunista de los países imperialistas preste la debida asistencia a los movimientos revolucionarios de las colonias, podrá su posición ser reconocida como bolchevique de verdad.



# El Segundo Congreso de Estudiantes y la actuación en sus deliberaciones de la fracción comunista

*MANIFIESTO de los Estudiantes Revolucionarios Norteamericanos*

**Al Congreso de la CIADE., a todas las secciones nacionales de la CIADE., a todas las otras organizaciones de estudiantes, a todos los estudiantes anti-imperialistas organizados.**

**SALUD!**

Vuestro Congreso se celebra en medio de una crisis profunda y continua, crisis en la que el estudiante ha sido también aplastado. Las posibilidades para el propio sostenimiento han disminuido y continúan disminuyendo. Sin embargo, el costo de la educación aumenta y eso hace que la situación del estudiante sea todavía más difícil. Las profesiones, para las cuales se necesitan más años de preparación, están atestadas de titulados. Maestros, doctores, abogados e ingenieros, se ven obligados a aumentar las filas de millones de desocupados.

Los estudiantes de los países cuyo suelo se halla bajo el tacón de un imperialismo extranjero, sufren más todavía. Los imperialismos yanqui e inglés impiden el desarrollo económico independiente de los países latinoamericanos. Los servicios profesionales e intelectuales que puedan ofrecer los graduados en universidad, están fuera de las posibilidades de los pueblos, cuyo standard de vida se encuentra bajo el nivel de subsistencia.

Todos los planes para acabar con la crisis han fracasado. El camino del estudiante es en verdad bien oscuro. Los imperialistas en su ansia desahorada por la ganancia y el beneficio, tratan de salir de la crisis por medio del crimen de una nueva guerra mundial. En China el imperialismo japonés continúa su guerra de rapiña contra un pueblo oprimido. Estados Unidos y Gran Bretaña espolean los grupos dirigentes en Bolivia y Paraguay, en Colombia y Perú, hacia guerras de las que ellos sacarán todo el provecho. Para este fin recortan el presupuesto de educación y aumentan el de guerra y marina. La prensa está llena de propaganda chauvinista lo mismo que las tribunas, los pulpitos y las escuelas. Por todas partes no vemos más que entrenamiento de gentes para la guerra, campos militares, etc. Los países en guerra alistan en las filas de sus ejércitos hasta muchachos de catorce años.

Todos estos factores han influido en el despertar de la conciencia del estudiante que expresa su reacción en

luchas por la defensa de sus intereses. Y en este campo, como en el de los trabajadores y campesinos, los Estados Unidos directamente o a través de los gobiernos de la América Latina, tratan de reducir a la impotencia por medio del terror a los estudiantes. En confirmación de lo dicho están las luchas de los estudiantes en los patios de los colegios y de las universidades contra la administración de los mismos, el gran número de expulsiones de maestros y estudiantes, la aparición de la policía en los claustros para deshacer las manifestaciones en que se pide el volver a llamar a su puesto a un maestro expulsado. Todas estas demostraciones comprueban que la libertad académica es un mito. Además, en vista del aspecto de creciente conciencia que van tomando los estudiantes, que se revela en su afán de buscar un camino para salir de su situación, a través de alianzas con organizaciones capaces de llevar adelante las luchas por la consecución de sus derechos, el imperialismo yanqui emplea instrumentos tales como la Unión Pan-Americana de Estudiantes para desviar esta conciencia por canales peligrosos para el estudiante.

El programa de la Liga Nacional del Estudiante, en la lucha contra la guerra imperialista, es parte del programa general de una organización revolucionaria de estudiantes. Nuestra actitud con respecto a la guerra, descansa en nuestro análisis general de la sociedad moderna. El desarrollo de la sociedad ha producido condiciones que han colocado a los estudiantes en una situación en la cual sus intereses están al lado de los de la clase trabajadora revolucionaria.

La solución de los problemas que confrontan como estudiantes y como trabajadores previsores, debe buscarse en el derrumbamiento del actual sistema que empuja el imperialismo y la guerra. En la presente lucha contra la guerra imperialista, la Liga Nacional de Estudiantes, reconoce que solamente los trabajadores y campesinos que son los que más sufren, son capaces de dirigir estas luchas, y que el papel de los demás grupos ya sean de

profesionales o de estudiantes, es el de ayudarlos en sus combates contra el imperialismo y contra la guerra imperialista.

Al poner su programa en acción la Liga Nacional de Estudiantes, ha dirigido luchas en defensa de los derechos de los estudiantes: La L. N. E. tomó parte activa en las luchas de represión en la Universidad de Columbia, CCYN-NTU; en la lucha que en todo el país se libró contra el recorte en el presupuesto de educación; ha combatido decididamente por los derechos de los estudiantes negros, de los estudiantes extranjeros y por los de aquellos de grupos perseguidos; ha organizado demostraciones frente al Consulado Cubano en pro de los estudiantes que se empeñan por derribar el régimen de Machado; ha apoyado a los estudiantes mejicanos en su lucha contra Daniels quien ordenó en 1914 el asesinato de trabajadores en Vera-Cruz; envió delegación al Congreso Mundial de Amsterdam contra la Guerra, al Congreso Antibélico Latino-Americano de Montevideo para organizar planes efectivos de acción contra la guerra; contra los imperialismos yanqui y británico, y organizó un congreso antiguerrero al cual asistieron estudiantes de Cuba y de México.

La Liga Nacional de Estudiantes ha apoyado toda lucha y campaña de estudiantes Latino-americanos y de otras nacionalidades por la realización de una lucha común.

Los estudiantes revolucionarios de la América Latina han demostrado su heroísmo en su lucha contra el imperialismo. Los estudiantes revolucionarios de los Estados Unidos os piden que unáis vuestros esfuerzos para combatir toda opresión extranjera y a la clase dominante nativa, que hagáis con ellos una unidad de lucha contra el imperialismo, la guerra y la reacción.

La L. N. E. propone al Congreso, a la CIADE, a todas las otras organizaciones de estudiantes, a las organizaciones anti-imperialistas de estudiantes, sin tomar en cuenta filiación política ni religiosa, que unan su acción para obtener los siguientes resultados:

**1º.—CONTRA EL IMPERIALISMO Y LA GUERRA;**

Y al concluir, se agitaron el aire los puños proletarios y las notas de La Internacional vibraron como un reto en aquel ambiente hostil. Hubo gritos, provocaciones, amenazas de la Presidencia de desalojar, súplicas a dirigentes del Partido para que silenciara a los compañeros, etc. Pero nada de eso impidió que la canción proletaria fuera concluida.

Era hermoso ver como los puños erguidos rubricaban las estrofas de nuestro himno internacional y como por las amplias bóvedas del monumental edificio se difundían sus notas arengativas. Y si tan "selecto", decía verdades que no estaban previstas en el respectivo programa.

La masa trabajadora y algunos profesores, dependientes de comercio, etc., rubricaron con nutridos aplausos los párrafos culminantes del

contra el si embarque de armamentos y municiones con destino al Japón y a los países Sur americanos en guerra; contra la no intervención en la Unión Soviética; por el retiro inmediato de las tropas yanquis sobre base militar de Cuba, Haití y Panamá; contra los gobiernos que exigen el pago de las deudas a países latino-americanos y por el apoyo a los países latino-americanos en sus luchas contra el pago de deudas a Wall Street; por la libertad incondicional de las Islas Filipinas, Puerto Rico y contra la no instrucción militar obligatoria y contra el uso de las escuelas para propósitos militares.

**2º.—LUCHA CONTRA LA REACCION Y EL TERROR.** Por el retiro inmediato del apoyo yanqui en los asesinatos que los respectivos gobiernos perpetran en Cuba y Venezuela; por la libertad de celebrar mítines y por la libertad de prensa; por la autonomía de los centros de enseñanza; por la inmediata libertad de los muchachos negros de si Scottsboro, (de Tom Mooney y de todos los otros prisioneros políticos.

**3º.—Además, la L.N.E. propone que todos los estudiantes americanos anti-imperialistas convoquen un congreso para dentro de un año; que se forme un comité para organizar dicho congreso y para mantener correspondencia con todos los países y para unificar la acción cuando se necesiten protestas, demostraciones y luchas por los estudiantes de todas las Américas en rebelión contra el imperialismo y contra sus lacayos nativos; que los comités antiguerreros sean organizados en cada país para llevar adelante la lucha contra el imperialismo. La L.N.E. sugiere además que se publique un boletín anti-imperialista y que se elija un día de lucha contra el imperialismo y la reacción en todo el continente.**

Construyamos el frente único de los estudiantes de los Estados Unidos y de la América Latina para luchar contra el imperialismo y por la solidaridad de los estudiantes:

COMITE EJECUTIVO DE LA LIGA NACIONAL DE ESTUDIANTES. ABRIL 26 de 1933.

Después de Mora, hablaban los otros oradores. López Pérez, de El Salvador, en una prosa cansona y claustrante fué diciendo su reproche velado por las palabras de Mora. Habló de que ellos traían la fórmula mágica para solucionar el caos contemporáneo. Esa fórmula sibilina era "Pan, Cultura y Libertad". Para ponerla en vigencia no señaló los medios. A lo mejor, dejaba esa tarea a táctica Dios. El público reaccionario le aplaudió con fervor. Se daba cuenta de que la fórmula de López Pérez era tan sin contenido concreto y tan inofensiva como el "Libertad, Igualdad y Fraternidad" de los Convencionales franceses. La disertación de López Pérez ya lo definió como un perfecto demagogo, de esos que esconden detrás de una palabrería radicalizante su posición reaccionaria. Capitalizó,

por eso, el aplauso atronador de burgueses de ambos sexos. El señor López Pérez, evidentemente conmovido, se ponía las manos sobre el pecho y curvaba el busto hacia adelante, con ese gesto peculiar del cómico de la lengua cuando escucha los aplausos convencionales de sus auditorios. No se daba cuenta de que esos aplausos no eran sino una protesta Indistincta por el discurso de Mora.

Siguió el desfile de oradores. Habló Sayaguez, delegado español, de la "revolución útil" hecha en España; citó cifras impresionantes de nuevas escuelas abiertas, etc.; pero nada dijo de los trabajadores asesinados en Casas Viejas, en Barcelona, en Madrid, por el gobierno reaccionario Azaña-Largo Caballero. Sin embargo, digamos en su haber, que fué discreto. Adoptó una posición que fué seguida, salvo en incidentes pasajeros, por la delegación española. Ese grupo de estudiantes trajo al Congreso la intención honrada de trabajar; y nosotros, que fuimos sus opositores de casi todos los momentos, si bien estamos de acuerdo que su posición no es revolucionaria y en que su concepto del papel del estudiante en este grave momento histórico no es el justo, reconocemos con toda lealtad que no se trata de un núcleo de charlatanes. Esa gente es seria y consecuente con su línea.

El delegado portorriqueño, compañero Pagán Rodríguez, hizo una larga exposición sobre el trágico caso de su pueblo. Desde que comenzó hablar vimos, en la fogosidad de su exposición, que era un hombre saturado de fervor a su causa. A poco vimos también que tiene la incompreensión del rumbo de la lucha social que caracteriza a los nacionalistas de todas las latitudes. Su actitud de protesta, por ejemplo, ante la presencia en el Congo de Dora Zucker, delegada de los estudiantes anti-imperialistas de los Estados Unidos indica bien que no se ha dado cuenta de que las luchas de liberación nacional en los países coloniales y semicoloniales no pueden cumplirse eficazmente sin una estrecha conexión con las luchas anti-imperialistas realizadas por los propios nativos de las metrópolis conquistadoras. En todo caso, nosotros no somos capaces de atacar al compañero Pagán Rodríguez. Lo creamos sinceramente desorientado y confiamos en que la lucha le irá enseñando a rectificar rumbos.

El discurso del delegado mexicano, Martínez del Campo, fué una profesión de fe. En esas palabras ya se definieron los auto-delegados de México (y decimos así porque se eligieron ellos mismos en camarilla de compinches, a espaldas del estudiantado de aquel país) como gente tempranamente encharcada en el oportunismo de la peor especie. Rechazó el cargo de comunistas que se le hacía, no aclarando que aquella frase sobre "la inminente agonía del régimen capitalista", puesta por ellos en un manifiesto a la juventud de América, era una posturita y nada más que eso de su inmarcesible "maestro" y director espiritual, Vicente Lombardo Toledano. Luego, Martínez del Campo atacó al llamado "viejismo", dijo de la necesidad de enterar definitivamente a Guatemala, etc. Los temas vitales para un estudiante revolucionario, los eludió cretinamente. De situación de México ante el imperialismo se limitó a d

sitaria de colaborar con la clase trabajadora en su lucha contra el imperialismo, la reacción, el terror y la guerra. Denunció con cifras y observaciones de positivas el carácter de luchas inter-imperialistas que tienen las guerras desatadas en América del Sur (Colombia-Perú; Paraguay-Bolivia), y el papel de lacayos de los imperialismos inglés y yanqui que han jugado los gobiernos de esos pueblos. Denunció el carácter de aventura de pillaje imperialista que tiene la guerra llevada por el Japón a China. Dijo del deber en que están las juventudes revolucionarias de definir su simpatía y su apoyo a la Unión Soviética. Terminó diciendo que a las juventudes estudiantiles se le abrían dos caminos: o ponerse servilmente al servicio de una clase gobernante decrepita e incapaz; o luchar revolu-

cionariamente al lado de la clase trabajadora, única históricamente capacitada para imprimirle un rumbo nuevo a la sociedad.

El discurso de Mora fue escuchado con estupefacción y disgusto visibles en el público burgués y en algunos grupos de pequeño-burgueses. Varias delegaciones estudiantiles se revolaban, incómodas, en sus asientos. Martín y su grupo hacían contorsiones desde la mesa donde presidían, alarmados ante ese acto de "malacrianza" del compañero Mora, que desde la tribuna del teatro más "aristocrático" del país y ante un público tan "selecto", decía verdades que no estaban previstas en el respectivo programa.

La masa trabajadora y algunos profesores, dependientes de comercio, etc., rubricaron con nutridos aplausos los párrafos culminantes del

**La sesión inaugural**

En la sesión inaugural logramos que un compañero simpaticante, aun no afiliado a la organización, hablara por la delegación de Costa Rica. Fernando Mora, en su discurso, no hizo los saludos protocolarios de estilo. De una vez se fue al fondo de la cuestión, abordando una de los problemas que más preocupan en estos momentos a la clase trabajadora internacional: la guerra imperialista. Planteó, concretamente, el deber en que está la juventud univer-



cir, haciendo un mal chiste, "que su país tenía la desgracia de poseer ricas fuentes de riquezas y de materias primas, y de estar ubicado geográficamente al lado de un poderoso imperio muy dado a poseer esas materias primas." Condenó indirectamente a Mora por su denuncia contra los asesinos gobernantes en América (Martínez, Ubico, Gómez, Machado, etc.) y dijo que para esa cuestión "romántica, elegante" de discutir el problema de las dictaduras debía dedicarse una sesión. Pero que no debían entorpecerse las "labores" ordinarias del Congreso con esas preocupaciones tan poco universitarias... La oratoria frívola y los desplantes histriónicos de Martínez del Campo causaron admiración en el público reaccionario. Esa gente de mentalidad ramera, que cuando leen algo es "Cine Mundial" y revistillas pornográficas, sentían que en la tribuna se estaba traduciendo en palabras más o menos bonitas su mentalidad de clase en decadencia.

Por último, habló Lombardo Toledano. La voz quería quebrarse en sollozos. Perfecto farsante, sabe darle a las modulaciones de su garganta y al temblor de su mano cuando acciona, un tinte conmovedor y patético. Atacó al "individualismo"; habló, en abstracto y sin señalar los medios para realizarlo, de la necesidad "de un cambio en las instituciones"; saludó el advenimiento del "hombre nuevo" y concluyó con una fruse cínica de adulación para los nativos. Concluyó diciendo que de esta venturosa Tiquicia iba a salir, por el milagro del buen clima tal vez, los mejores ejemplares de ese tipo de "hombre nuevo" con que sueña su imaginación. La sala estalló en aplausos; y el demagogo tuvo para el público femenino y masculino las más deliriantes miradas de ternura y gratitud.

Aun cuando habló de primero, ponemos de último a Alberto Martín, director del comité organizador del Congreso. Es que el señor Martín no dijo nada. Y creemos que ante el vacío no cabe comentario posible. Con lo cual queda demostrado una vez más que los reaccionarios de Costa Rica ni siquiera saben serlo.

### Maniobras contra nosotros:

Las maniobras contra el sector comunista del Congreso se recrudecieron con las "sorpresas" del Nacional. Esas maniobras culminaron con la cancelación de la credencial del compañero Manuel Mora, Secretario General de nuestro Partido. Apenas en dos sesiones de comisión pudo actuar. La cobardía característica del ignorante, que carece de razones para combatir y para defenderse, impulsó a la mayoría reaccionaria de la delegación costarricense a quitarse de delante a un opositor a quien temían.

Otra maniobra cobarde fué la denuncia, hecha a la policía, de que elementos comunistas llevados especialmente a las sesiones, iban a impedir hablar a los estudiantes salvadoreños. La policía, fiel a su papel de instrumento de toda maniobra contra los que han abrazado la causa proletaria, concurrió en pelotón a la puerta del local donde se sesionaba. Nuestra fracción protestó energicamente; y las delegaciones de España, Puerto Rico y Honduras nos acuparon en esa protesta.

Nosotros, en el fondo, nos sentíamos satisfechos de la maniobra. Ella indicaba que nuestra acción estaba abriendo brecha y sembrando pánico en el frente reaccionario.

### Los estudiantes y la clase trabajadora

Sostuvimos, e hicimos votar, varias mociones relacionadas con el papel de estudiantado ante las luchas proletarias. Hasta ahora, salvo excepciones honrosas, el estudiantado no ha participado en los heroicos combates de clase del proletariado. Ha sido espectador más o menos indiferente de esas luchas, que jalanan toda la historia contemporánea.

Las ponencias de las delegaciones respecto de la acción social de la CIADE no eran concretas. Los delegados de España pedían que se "influenciara" a los organismos parlamentarios para obtener de ellos una legislación social amplia; los mexicanos, poniendo a discusión ponencias redactadas por su tutor Toledano, se limitaban a decir que el Estado estaba "obligado" para con la clase trabajadora a concederle salario mínimo, seguro contra el paro, etc. Nosotros situamos la cuestión en un terreno dialéctico, marxista. Dijimos que no debíamos situarnos en la posición reformista de afirmar que el Estado está "obligado", etc., sino que tomáramos en cuenta que ese Estado no tenía pizca de deseo de cumplir tal obligación. Que la experiencia del movimiento obrero internacional enseñaba que el proletariado no había obtenido mejoras de su situación sino a través de luchas de todo orden. En consecuencia, planteamos la cuestión en el sentido de que los estudiantes participaran en las luchas proletarias por conquistas inmediatas; y en las manifestaciones pro-libertad de sus presos políticos y por el restablecimiento de las libertades democráticas (de palabra, reunión, etc.) Así fue aceptado.

Nuestra fracción combatió con toda vehemencia una moción en el sentido de que los estudiantes debían contribuir a la organización de partidos de asalariados. Y la combatió argumentando que en todos los países del mundo ya existía el partido de clase del proletariado—el Partido Comunista—; y que cualquier intento de crear organizaciones proletarias distintas de ésta era dividir y debilitar a la clase trabajadora. Por supuesto, nuestra tesis fue rechazada. Los proponentes (la delegación salvadoreña sabían lo que estaban haciendo. En ese artículo se amparará para darse a organizar en el Salvador un partido socialista, afiliado a la Internacional traidora de Amsterdam, apoyado y bendecido por la clase capitalista.

### Ante el Imperialismo

Cuando se discutió ese capítulo del temerario del Congreso se puso de manifiesto la desorientación tan alarmante en que se encuentran las juventudes de Iberoamérica ante este problema. La delegación española tuvo la discreción de sólo intervenir muy parcialmente; la hondureña, lo mismo. El resto de las delegaciones se desgañitaron lanzando los conceptos más contradictorios; y, sobre todo, desvinculados completamente de la realidad económica del imperialismo. Se habló, en tono patético, de defender nuestra cultura aborigen, nuestra lengua, nuestra religión, de los "rubios" invasores; se hizo detestable literatura alrededor de temas obligados - doctrina Monroe, misiones protestantes, el cine donde se ridiculiza al nativo y siempre es héroe el yanqui, etc. Ni una sola cifra estadística. Ni un solo dato documental. Ni un solo aporte lógico y realístico en defensa de la posición anti-imperialista. Esta es la verdad y la decimos, sin temor de lastimar susceptibilidades.

Nuestra fracción luchó por situar las cosas en la realidad. A los que hablaban de defender nuestras riquezas para el futuro, les hizo ver que esas riquezas estaban ya entregadas o hipotecadas al imperialismo. A quien sugirió conferencias iberoamericanas de gobiernos para organizar la resistencia contra el invasor, le hizo ver que esos gobiernos eran todos lacayos del imperialismo e incapaces de volverse contra él. A quien pidió cursos de anti-imperialismo en las universidades oficiales, le recalco que bastaría una orden escrita o verbal del ministro inglés o norteamericano para que se suspendieran esas lecciones. Citó, en lo posible, hechos concretos, tendientes a demostrar que nuestra economía, y por ende toda nuestra vida institucional, era semi-colonial. Y que el problema urgente a resolver era el de liquidar, mediante la revolución agraria y anti-imperialista, la sojuzgadora influencia extranjera y las condiciones nativas que hacen posible su arraigo.

Propusimos acciones inmediatas y positivas contra el imperialismo, que fueron aceptadas (luchar conjuntamente con los trabajadores en mítines anti-imperialistas; luchar por el no pago de deudas nacionales a Wall Street y a Londres; luchar contra el monroísmo en todos sus aspectos (político, cultural, educativo); repudiación del Pan-American-Day; etc. Otras ideas nuestras coincidían con las de algunas delegaciones y fueron presentadas por ellas. (Caso de la moción española para que la CIADE adhiera al Comité mundial de lucha contra la guerra; y a la Liga Mundial de lucha contra el imperialismo).

Luchar por el retiro de marinos de Haití, Filipinas, Panamá y Puerto Rico.

Intensos debates, en las sesiones de Comisión y en la última asamblea plenaria del Congreso, se suscitaban alrededor de una moción nuestra. Fué presentada en el sentido de que la CIADE reconociera que la clase trabajadora era la única capacitada históricamente para conducir la lucha anti-imperialista hasta el fin. Este debate dió oportunidad para precisar que aun los más sinceros izquierdistas del Congreso no se han marcado todavía una posición netamente revolucionaria. Arrastran todavía el pesado lastre pequeño-burgués. Superestiman el papel de las "élites", de las minorías dirigentes. Unos por oportunismo, otros por error de apreciación, se resisten a ver que en el devenir histórico las grandes transformaciones sociales han sido realizadas siempre por clases, cuyas condiciones económicas las han colocado fatalmente, en un momento determinado, en el papel de directoras de toda la sociedad.

En el curso de los debates sostuvimos que la burguesía no podía luchar contra el imperialismo, porque ya se había vendido a él; que la pequeña-burguesía no era una clase homogénea, sino una super-posición de estratos sociales, oscilantes entre la reacción y la revolución, sin programa y sin fuerzas para encabezar a los pueblos en sus luchas libertadoras; que sólo la clase trabajadora tenía cohesión, armonía de intereses, unidad de fines y desarraigo con la actual organización económica y social, condiciones éstas que hacían de la lucha anti-imperialista una lucha específicamente proletaria. Citamos en apoyo de nuestra posición los casos del Kou-Min-Tang en China y de la revolución mexicana, en que la burguesía alió y la pequeña-burguesía aquí terminaron por transar con el enemigo extranjero.

Oponiéndose a esta tesis expusieron nuestros contradictores las ideas más inefables. El delegado mexicano Martínez del Campo dijo que las "clases las constituían grupos unidos por afinidades ideológicas", y que en consecuencia la existencia de la "clase" estudiantil no podría negarla. A este jovencito lo remitimos a las páginas de Gide o de cualquier otro expositor burgués de economía para que aprenda lo que es una clase social. Lo cierto fué que derrotaron nuestra moción. Pero tenemos la convicción de que nuestras argumentaciones hicieron mella en los prejuicios de los delegados honrados; y de que a través de la meditación y del estudio llegarán a reconocer que nosotros estamos con la verdad y de que la historia nos respalda.

### Actitud del Congreso frente a la guerra

Frente al trágico problema de la guerra, el Congreso quería adoptar una posición algo vaga. En unos delegados esa actitud obedecía a la falta de comprensión de ese grave problema de nuestras sociedades contemporáneas; en otros privaba el criterio de que cumpliríamos con nuestro deber haciendo una declaración en abstracto, de pacifista vegetariano, contra la guerra; en unos pocos (mexicanos, salvadoreños) la forma escurrizada en que planteaban la cuestión era resultado de una actitud calculadamente equilibrista. Politiqueros precoces, no querían comprometerse mucho ante la clase gobernante en los países capitalistas, al denunciarla como la única causante y como lo única aprovechadora de esas espantosas matanzas colectivas. Una vez más intervino con su posición dialéctica la fracción comunista.

Demostó el carácter de fatalidad que tienen las guerras dentro de esta organización existente; denunció los manejos imperialistas en las guerras de la América del Sur y en la chino-japonesa; alertó sobre la inminencia de una próxima hecatombe mundial. Mociones suyas fueron aceptadas donde se concretaban estas ideas. El Congreso resolvió lanzar un manifiesto condenando a los gobiernos del Sur (Colombia, Perú, Paraguay y Bolivia) empeñados en contiendas que agranden el imperialismo rival y que comprometerían la CIADE a luchar contra el embarque de material bélico para el Japón y los países en guerra en la América del Sur. Señalamos tres días para que el estudiantado manifestara contra la guerra.

Ayudó nuestra fracción a la delegación española para que se aceptara la adhesión de la CIADE a la Liga Mundial de lucha contra la guerra. A los pacifistas a ultranza, empeñados en condenar toda clase de guerra, les demostró que había guerras justas (guerra civil contra explotadores, guerra de defensa revolucionaria, guerras de países coloniales o semi-coloniales contra la metrópoli, etc.) Sostuvo la tesis leninista de que la forma definitiva de luchar contra una guerra imperialista desatada era la de transformarla en guerra civil de explotados contra explotadores.

### El Congreso y la Escuela

Nuestra fracción se limitó a sostener, en este punto del programa, frente a la demagogia de los discípulos de Lombardo que hablaban de "orientar la escuela hacia el socialismo, que eso no era realizable mientras no se transformara todo el edificio social; y frente a la afirmación de los delegados de España acerca de la "revolu-

ción cultural" cumplida en su país, que la aceptábamos como "reforma" y no como revolución, porque ésta no podría realizarse sin una revolución previa en la base económica de la sociedad.

Insistimos, y así fué aceptado, en que se organizara a los estudiantes para luchar por la gratuidad de la educación en todos los grados; por la completa autonomía escolar; por la no confesionalidad de la escuela; por la no utilización de la escuela con fines de preparación militar. Sostuvimos encarnizados debates para que no pasara la tesis de la delegación española acerca de la apolitividad de la Universidad. Sostuvimos—y nuestra tesis triunfó—que en la Universidad, como en todo otro sitio, mientras existan dictaduras abiertas o disimuladas de la clase capitalista, mientras exista el imperialismo y la explotación del hombre por el hombre, debía pelearse y combatirse hasta lograrse una transformación de la sociedad sobre bases de justicia social.

### Sobre la defensa de la Unión Soviética

Nuestra fracción mocionó para que el Congreso denunciara los proyectos de intervención imperialista en la Rusia proletaria; y definiera sus simpatías hacia el país de los trabajadores. No bastó toda nuestra fervorosa argumentación. No bastó que destacáramos con insistencia la circunstancia de que en el mundo capitalista existen grupos de "Amigos de Rusia", que no han adherido a las ideas marxistas y que solo sienten hacia el primer Estado obrero la simpatía que despierta en el espíritu alerta todo intento de superación humana. Citamos los libros escritos en todos los idiomas, por maestros, escritores, etc., no comunistas, llenos de comprensión hacia el ensayo soviético. Citamos los nombres de Theodor Dreiser, de John Dos Passos, de Waldo Frank, de Barbusse, de Rolland, etc., simpatizantes definidos de la Unión Soviética. A pesar de todos los argumentos nuestros fue derrotada la moción por una aplastante unanimidad. Con lo cual quedó demostrado que las vanguardias intelectuales no marchan a la cabeza, sino a la cola de las masas. Estas, en el mundo iberoamericano y en el mundo capitalista en general, hace ya tiempo que definieron sus simpatías por la Unión Soviética.

### La delegación Norteamericana

Los estudiantes anti-imperialistas de la Liga Nacional de Estudiantes, de Estados Unidos, enviaron como delegada suya a la compañera Dora Zucker. La Liga Nacional de Estudiantes, a pesar de su juventud, (tiene apenas 14 meses de existencia) ha demostrado una agresiva militancia anti-imperialista. Ha organizado mítines frente a la legación cubana en Nueva York, protestando contra los crímenes de Machado; organizó en Chicago un Congreso estudiantil contra la guerra, al cual asistieron delegados suyos y de los estudiantados de México y Cuba; edita un órgano de prensa—"Student Review"—desde donde combate activamente al imperialismo. Cuenta con 3.000 adherentes y con 5.000 simpatizantes; y tiene 200 fracciones perfectamente organizadas en Universidades y Colegios Norteamericanos.

La compañera Zucker fue recibida con cierto recelo por parte de las delegaciones. Intuían que se trataba de una militante que no sabe de paliativos. No les salieron fallidos sus cálculos. En la última sesión del Congreso dijo verdades justas, pero necesarias, contra cuatro dele-

gaciones: Mexicana, Salvadoreña, Nicaraguense y Portorriqueña. A las tres primeras las acusó de oportunistas, de no querer luchar efectivamente contra el imperialismo, de haberse prestado la primera a servir de instrumento al farsante mexicano Vicente Lombardo Toledano. A la delegación portorriqueña, reconociéndole su sinceridad, la acusó de no tener un concepto claro de la lucha anti-imperialista y de defender a un partido nacionalista que por su estructura social y prácticas (uniforme con camisas negras, exaltación del héroe, chovinismo, etc.) está en peligro de ser utilizado por la burguesía con fines fascistas. A los nicaraguenses les denunció su compinche con el dúo de la traición Sacasa-Sandino. Reconoció que las delegaciones española y hondureña, a pesar de su desorientación ante determinados problemas, actuaron sinceramente y consecuentes con una misma línea. Posteriormente la delegación mexicana ha publicado que ese discurso se lo escribimos los comunistas. Eso nadie puede creerlo, por la sencilla razón de que nuestra fracción, frente a frente, les hizo cargos muchos más graves a ellos y a los salvadoreños.

### Los agentes Sandinistas en el Congreso

Hubo en el Congreso dos agentes Sandinistas: un estudiante Miranda, venido especialmente de Managua, quien se limitó a hacer dos espantosos discursos, sin tomar aliento, con la lengua pegándole del paladar, en defensa de Sacasa y del "héroe" de las Segovias; y una especie de Chico Piedra (porque es contratista municipal) de Managua, Salinas de Aguilar, hombre apabullado bajo el peso de un aplastante cretinismo mental, quien no dijo esta boca es mía en ninguno de las discusiones, limitándose a esperar pacientemente a que le disculparan una moción de simpatía para el traidor de las Segovias.

Frente a este pobre Señor Salinas estuvo nuestra fracción. Lo derrotó ruidosamente cuando se le ocurrió defender a su "héroe". Lo puso en ridículo en todas las oportunidades. Y cuando a última hora lanzó la imputación estúpida de que nosotros atacábamos a su "héroe" para justificar paga de Moscú, bastó un "CALLESE, CRETINO", de uno de nuestro grupo para que se dejara caer sobre la silla, pálido, tembloroso, con el bigotillo de ratón erizado de espanto.

La delegación mexicana, siguiendo instrucciones de Lombardo, hizo suya la moción de Salinas. Es lógico. Lombardo vé en Sandino un doble suyo, con la diferencia de que el ex-anti imperialista nicaraguense combatió durante años la intervención imperialista, mientras que el charlatán mexicano siempre ha estado al servicio de ella.

La moción sobre voto de gracias a Sandino pasó. Pero derrotada moralmente. De siete delegaciones, 4 se abstuvieron de votar; dos votaron a favor (México y Puerto Rico) y una en contra (Honduras). Los muchachos hondureños demostraron en esta oportunidad gran energía, acuerpando nuestra tesis decididamente.

### El charlatán oportunista Lombardo Toledano

Vicente Lombardo Toledano, Jorge Volio mexicano, trajo al Congreso ese arsenal de habilidades de que disponen los demagogos. Obligado por nuestra fracción a definirse doctrinariamente, dijo ser socialista marxista; pero en todas sus actuaciones del Congreso demostró ser simplemente un oportunista de la

(Pasa a la Página Cuarta)



# Panorama Mundial

## El capitalismo internacional en marcha hacia la guerra.

Las grandes potencias capitalistas se dirigen aceleradamente hacia la única salida que le ven al actual caos económico-político: la guerra imperialista. Tal es lo que significan para el proletariado las noticias que transmiten en estos días las agencias cablegráficas. El capitalismo internacional está desconcertado ante la magnitud y complejidad de una crisis, la más pavorosa de cuantas haya sufrido, que va para su sexto año. Los más audaces capitales industriales y financieros, los más expertos economistas burgueses, los más diligentes gobiernos capitalistas han fracasado en sus intentos de resolver el problema. Las medidas adoptadas han resultado contraproducentes. Ha agravado la situación. ¿Por qué? Porque los gubernantes, simples administradores del Estado capitalista, no han buscado sino la salvación y el beneficio de los monopolios que dominan la vida económica en el interior de cada país. Y es precisamente la rivalidad de esos monopolios capitalistas en la escala internacional, que los obliga a impulsar desordenadamente el aparato de producción en cada país, es la competencia universal de los grandes trusts capitalistas, representados por los respectivos gobiernos, lo que hay en el fondo de la crisis.

La busca de las fuentes de materias primas, el aseguramiento de los mercados mundiales y de la mano de obra barata constituidos por los países semicoloniales y coloniales, de América, África y Asia; he ahí el contenido real de la crisis cuya expresión política son las discusiones que sostienen las grandes potencias sobre armamentos.

¿Por qué y cuándo acuden los gobiernos imperialistas a la guerra para resolver sus conflictos económicos? Porque llega un momento en que los intereses que se discuten no son susceptibles de un arreglo "pacífico." Primero comienzan las potencias por señalarse y reconocerse "esferas de influencia", es decir, mercados y fuentes de materias primas y mano de obra barata. Los grandes monopolios, es decir, unos estados capitalistas han crecido más que otros y necesitan, para sostenerse y progresar, penetrar en las zonas que ocupan sus rivales. Entonces se hace necesario un nuevo reparto. Y como nadie se aviene a ceder lo que previamente ha usurpado, se presentan esas grandes cuestiones de la política internacional que se liquidan, finalmente, por medio de una guerra imperialista. El marxismo ha revelado la índole y el proceso de la guerra en el régimen capitalista. Ha demostrado que dentro del capitalismo es una necesidad la guerra entre los Estados rapaces y que los armamentos no son la causa de las guerras sino la manifestación de esa necesidad. El marxismo predijo así la guerra europea de 1914 y predice hoy, por boca de los partidos comunistas, la nueva guerra imperialista que está en gestación.

¿Por qué no ha desembozado la crisis actual del capitalismo en una guerra? Porque las potencias imperialistas temen a las consecuencias. El mundo de hoy no es el mismo de 1914. Un factor de gran importancia actúa hoy en la política mundial: la Unión Soviética donde 160 millones de obreros y campesinos construyen un mundo nuevo, una sociedad de productores, donde no habrá ni explotados ni explotadores. El capitalismo internacional no se lanza aún a una nueva guerra porque teme que de la hecatombe surja un levantamiento mundial del proletariado que, inspirado en el ejemplo de los obreros y campesinos rusos, derribe a la burguesía y se dedique a llevar los ciemientos de la sociedad socialista. Por eso el capitalismo piensa que su primera tarea es la de destruir la Unión Soviética. Después se arrearán entre ellos mismos. Esta preocupación se halla en el fondo de todas las maniobras del imperialismo. Las conferencias de Mc. Donald, el vejete traidor al proletariado inglés, Mussolini y Hitler en Roma, las de Roosevelt con Mc. Donald y Herriot en Washington, son preliminares del ataque a Rusia. El ataque del Japón, mediante el estado vasallo Manchukuo a las propiedades y a las fronteras de la Unión Soviética, es el comienzo de la ofensiva. Si las demás potencias no han secundado enseguida al Japón es porque las rivalidades inter-imperialistas son profundas. Estados Unidos, por ejemplo, no le cedería nunca a su émulo en Asia los gajes que pudieran resultar de la agresión al Soviet.

No hay que pensar, sin embargo, que la fregua será larga. No hay que confiar en las promesas pacifistas. Recordemos que en 1914, tras las "palabras de paz" de los diplomáticos iban los "hechos de guerra" de los generales. El proletariado debe prepararse a defender la Unión Soviética, a transformar la guerra imperialista en guerra de las colonias y semi colonias contra los estados avasalladores y de la clase obrera contra el capitalismo.

Hace unos dos años, en Alabama, dos mujeres de la vida alegre, acusaron a nueve muchachos negros muy jóvenes, de haberlas asaltado en un tren de carga para violarlas. Los muchachos fueron hechos prisioneros, juzgados y sentenciados a muerte en la silla eléctrica, todo esto en el término de nueve días después de la acusación. En el Sur de los Estados Unidos siempre se procede con esta rapidez despiadada para juzgar y condenar a cualquier negro acusado de violación a una mujer blanca. Hemos leído en un periódico de los Estados Unidos, que hace poco encerraron a un negro en un ataúd y clavaron la tapa para obligarlo a confesar lo que a los acusadores les convenía. Los muchachos fueron golpeados en la prisión y se les intimidó de tal manera, que para escapar al tormento cada uno acusó a los demás de un crimen que no habían cometido.

Entre los miembros del jurado que los sentenció no había ningún negro, sólo blancos con el ánimo lleno de prejuicios contra la raza negra. En el Sur de los Estados Unidos todo el mundo se cree con derecho a violar las reformas a la Constitución que garantizan los dere-

# Los muchachos negros de Scottsboro

Esta relación sobre el caso de Scottsboro es para los necios palomillas de ambos sexos que en una sesión del Congreso Estudiantil rieron, con risa imbécil de ignorante, cuando un compañero nuestro pidió que se protestara ante el Gobierno de Alabama por ese crimen "legal" en proyecto.

chos más elementales de los negros.

Durante la primera semana del juicio se logró que pospusieran la sentencia y que fuera reconsiderada por la Corte Suprema. Desde entonces el caso de los nueve muchachos negros de Scottsboro no ha dejado de conmover el mundo. Las masas de trabajadores negros y blancos organizados se han mantenido vigilantes y activas sobre este asunto y no han permitido que la indiferencia y la injusticia cayeran sobre estas cabezas que sólo tienen valor cuando se va a elegir Presidente de los Estados Unidos.

Por muchos países de Europa ha peregrinado la madre de uno de estos muchachos, en busca de conciencias que le ayuden a salvarlos. En algunos países la policía ha perseguido a esta mujer acorrajada y en Tchekooslovakia, en donde por algún

motivo el gobierno quería ser grato al gobierno imperialista de los Estados Unidos, la pusieron presa. En el Congreso Anti-guerrero de Amsterdam estuvo presente esta madre de color para exponer su pena. Hasta el momento en que escribimos estas líneas, ignoramos si algo se ha podido hacer para salvar la vida a los nueve muchachos negros. En vano Ruby Bates ha proclamado que se trataba de una calumnia; en vano los ha defendido uno de los abogados criminalistas más brillantes de los Estados Unidos. Victoria Price, la otra muchacha acusadora, ha mantenido su acusación. Dicen que esta Victoria Price es una muchacha de aspecto duro, depravada, inmovible. El último veredicto ha condenado a los muchachos al linchamiento, pero las masas de trabajadores negros y blancos de los Estados Uni-

dos están dispuestos a no dejar cumplir la sentencia. La decisión las ha electrificado y las ha lanzado a la acción contra el sistema y la opresión nacional contra el pueblo negro. Quieren terminar para siempre con el terror del linchamiento y la degradación del pueblo negro. En el mes de mayo en curso han organizado una marcha sobre Washington para pedir al Presidente Roosevelt la revocación de la sentencia terrible que sobre nueve cabezas jóvenes e inocentes ha dejado caer un jurado movido nada más que por un prejuicio de los blancos contra los negros y para pedirle también la garantía de los derechos democráticos de doce millones de negros que viven en los Estados Unidos.

Todavía ignoramos los resultados de esta marcha en favor de los muchachos negros de Scottsboro.

Lo que sí podemos asegurar es que si el Partido Comunista de los Estados Unidos y la Defensa Internacional del Trabajo no hubieran levantado la poderosa protesta de los trabajadores del mundo, los nueve muchachos negros hubieran sido ejecutados desde hace dos años.

## EL SEGUNDO CONGR...

(Viene de la Página Tercera)

peor especie, un demagogo y un charlatán. Nuestra fracción lo puso en evidencia, demostrando las contradicciones entre sus declaraciones ante el Congreso y las contenidas en un manifiesto de la fracción obrera mexicana que jefea, la CROM, lanzado el 1.º de Mayo del corriente año. Documentados sobre su "personalidad", estuvimos en condición de denunciar la serie de traiciones a la clase trabajadora mexicana encubiertos por su palabrería radicalizante. Sacado de quicio, el "maestro"—entre comillas—comenzó a lanzar insultos contra los comunistas de México y contra los de aquí. Resolvió el Congreso entonces que debatieran en el último pleno el señor farsante y el compañero Betancourt. En ese debate, el falsificador del marxismo, el revolucionario de salón, el oportunista empedernido quedó desenmascarado. Aún amigos suyos burgueses, pero "honestos", quedaron asombrados cuando no negó varios cargos concretos, por ejemplo ese de haber estado al servicio del imperialismo yanqui, a través de la vinculación de la CROM con la Confederación Obrera Panamericana, central sindical organizada en Nueva York por agentes "obrereros" del imperialismo para controlar el movimiento de las masas explotadas en América Latina.

La prueba más evidente de que nuestro desenmascaramiento de Lombardo Toledano,—traidor y masacrador de trabajadores—surtió afecto, está en el hecho de que les resultaron fallidos todos los esfuerzos, ante las demás delegaciones, de sus pupilos Martínez del Campo, Escamilla y Gutierrez—delegados mexicanos—para que lo eligieran Maestro de la Juventud de Iberoamérica.

Nuestra intervención demostró que el idolo tenía pies de barro. Y lo que es más grave: que con sangre de trabajadores asesinados por él se había formado la argamasa de su pedestal.

Otras mociones nuestras: Hicimos votar mociones a los siguientes respectos: Exigiendo la libertad de Eudocio Rabines, Secretario General del Partido Comunista del Perú, y de los demás presos políticos encarcerados por la dictadura peruana; exigencias en el mismo sentido a los gobiernos despóticos de Venezuela, Guatemala y Méjico;

protesta ante el gobierno de Alabama, Estados Unidos, por el caso de los 9 muchachos negros de Scottsboro; mensaje de simpatía a los obreros yanquis que organizan un Congreso antibélico en Chicago; mensaje de simpatía a los estudiantes mexicanos por su protesta contra el embajador Daniels (por cierto que Martínez del Campo y Cia., los mismos que desertaron de esa acción, tuvieron el tupé de preguntar si era para ellos el mensaje... y de agradecerlo.)

### Síntesis

El Congreso hubiera podido trabajar más. Pero hubo excesivo bailoteo. Mucho sainete social. Los organizadores del Congreso eran gente en su mayoría que sabe más danzar que discutir. Gente interesada más en los últimos pasos de fox que en los graves problemas sociales de la hora. Así se explica el matiz versallesco que tuvo el Congreso.

¿Qué obtuvo en definitiva nuestra fracción? Ante todo sembramos inquietudes entre el público, en su mayor parte escolar, que nos escuchaba. Muchas veces, cuando derrotaban una moción nuestra, veníamos en los ojos de muchachos de ambos sexos que estaban con ella. Ya eso es un triunfo.

Logramos también que el Congreso adoptara posiciones definidas ante muchos problemas. Especialmente ante la guerra y el imperialismo.

Y demostramos también en el curso de los debates que no pertenecemos a ese género de comunistas «snob» de que habló el pintorero delegado mexicano, en su discurso del Nacional; que no pertenecemos al género de "los que se han puesto una etiqueta y un ista sin saber de que se trata". En numerosas oportunidades, a pesar de sus posturitas, el delegado mexicano y los otros de su mismo sector oportunista sintieron sobre sus espaldas el masazo de la lógica realista que caracteriza a los orientados por la filosofía marxista.

En el curso de los debates, ante públicos burgueses y pequeño-burgueses hostiles, demostró igualmente nuestra fracción que sabe y puede defender sus posiciones en toda oportunidad.

Así hemos cumplido con nuestro deber como militantes disciplinados del Partido al cual hemos adherido con todas nuestras fuerzas.

# Notas de Provincias

## DE ALAJUELA

Es preciso que los trabajadores costarricenses no olviden la conducta que con ellos ha seguido León Cortés.

En Puntarenas amenazó a los que estaban trabajando en el muelle, que si no estaban contentos con el salario, que se fueran que él traería gente de Alajuela que se contentaría con el salario que allí pagaban, y ahora no quiere dar trabajo a los de Alajuela, quién sabe si por prevención contra los comunistas de ese lugar.

No contaban que cuando estaban haciéndose trabajos en la carretera de Grecia, los peones de la ciudad de Alajuela, cuando ya se había avanzado mucho hacia Grecia, tenían que levantarse a las 2 de la mañana, para poder estar a la hora en el lugar en donde debían trabajar; y para el regreso, a veces ellos aprovechaban un camión que transportaba materiales. Pues nuestro don León no quiso permitir que los trabajadores lograran el camión para la vuelta porque se gastaba mucha gasolina, y los peones iban llegando a la casa por ahí de las 8 de la noche. Total, que por ₡ 1.75 que les pagaban al día tenían que trabajar desde las 2 de la mañana hasta las 8 de la noche, porque la caminata significa también desgaste de fuerzas.

A los trabajadores les escatima todo lo que puede y les cobra cualquier actitud que a su criterio no le haya parecido correcta, en cambio, a sus parientes todo se los perdona y a todos los tiene colocados.

## DE SIQUIRRES

### Carta protesta

Siquirres, Mayo 16 de 1933. Sr. don Teodosio Castro San José

Muy estimado señor: Como Ud. presenció el día del pago en su finca, que yo me negué a recibir lo que el señor Tikis, su administrador, me quiso dar por mi pago, queriéndome robar 43 colonos 55 céntimos.

En la revisión de la medida de trabajo salió lo que yo decía, y el señor Tikis en lugar de pagarme, me ha

amenazado, sacando el revólver para matarme, y tuve que salir de la finca a pie con todos mis hijos.

Yo quiero, por su medio, para no pasar esto adelante, que se me pague mi dinero que tanta falta me hace para el sustento de mis hijos.

Ruégole contestarme a Siquirres.

De Ud. atto. s. s.,

ROGELIO LIZANO VEGA

## Los atropellos de la Bananera

La Compañía, estafando a los trabajadores cada día más en el ramal de las Indianas en la finca de San Alberto.

Se nos ha informado que la Compañía ha suprimido las mulas con que el peón se ayudaba a hacer el trabajo de cortar el cacao.

Anteriormente se le daba a cada peón una mula por semana y después ordenó no darle ninguna.

Así es que el peón sirve de trabajador y de mula.

Estos cacaotales están casi en abandono, donde el peón trabaja demasiado, por no estar chapeado; y cuando menos piensa se encuentra con una terciopelo, exponiendo su vida. La Compañía le exige al peón que corte el cacao, lo amontone en medio del cacaotal, lo quiebre y lo saque en hombros hasta la línea donde pasa el carro, lo cual se hacía con mulas, en este caso somos mulas. Aquí también trabajan mujeres sin ayuda de compañero y estas pobres mujeres tendrán que trabajar para no morir de hambre. El Gobierno debe tomar en cuenta estas barbaridades que comete la Compañía con estos pobres trabajadores que son explotados en todo forma.

Pagamos hospital y cuando estamos enfermos se nos niega el hospital indirectamente, sólo que estemos de gravedad, cuando ya no sirve, se nos da la entrada, no siendo bien atendidos como a los jefes que son americanos, así es que nosotros los trabajadores no tenemos derecho a nada.

Esto es poco, luego, los que no aceptan esta forma de trabajo, se les exige abandonar la finca, sin haberles dado el dinero, valor de su trabajo hecho.

Quedo su atto. s.,

PEDRO HERNÁNDEZ

## Guerra al extranjero hon...

retaguardia, con los oídos tapados de algodón para no escuchar el estallido de las balas, se metía en hamaca y devoraba trocitos frescos de sandía.

Don Julio tampoco tiene nada que objetarle el extranjero pillito, al que viene como gerente o como abogado de las Compañías imperialistas arruinadoras del país. De seguro que fue buen amigo de Mr. Minton, el tahur de la lotería internacional; y de que se banquetó con Steinhart, el ex-cuatrero de Texas y actual magnate eléctrico; y con el doctorcito Salazar y con el doctor Zepeda y con Mr. Marsh, y con todo ese

atajo de extranjeros dañinos, no por carecer de la invalorable nacionalidad tica, sino por ser aventureros, hombres de presa, que vienen a nuestros pueblos a desvalijarlos.

Lico Jiménez está con don Julio. Fuera los extranjeros. Nada tienen que hacer en nuestras cosas. Solo que hay nativos peores que los extranjeros. Creemos que ni a los más implacables agiotistas venidos de fuera se les ha ocurrido un negocio tan vergonzoso como aquel de las tercerillas, que bajo el régimen de los Tinoco explotó un costarricense ciento por ciento.